

3914 Pastor Carlos Stahl
"ISAÍAS 24: DIOS JUZGA LA TIERRA"



IGLESIA DEL EVANGELIO DE CRISTO

Vida Cristiana
GUATEMALA

Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

3914 Pastor Carlos Stahl
"ISAÍAS 24: DIOS JUZGA LA TIERRA"

Estudio bíblico del miércoles 3 de febrero de 2026.

Te alabamos, Señor. Gracias, Padre. Amén. Amén. Amén. Gracias a Dios. Bueno, bienvenidos nuevamente. Estamos estudiando el libro del profeta Isaías. A lo mejor tengo algunas personas que no han estado a lo largo de todo el estudio, entonces no quiero empezar en seco con el capítulo 24 [risas], porque probablemente se perderían un poquito y no entenderían de dónde viene el profeta Isaías y hacia dónde va dirigido.

Es un libro espectacular; es como una Biblia en pequeño, porque Isaías nos habla acerca del carácter y la naturaleza de Dios. Fue uno de los profetas que más claramente profetizó acerca de Jesús, el Salvador que vendría en su momento. Pero Isaías fue muy claro en explicar la razón por la que los hombres están sujetos a lo que se llama la "ira de Dios", y cómo la misericordia del Señor nos da a un Salvador que viene y nos limpia de pecados. Esto es para que los justos juicios de Dios no vengan a nuestra vida de esa manera, sino que Su misericordia nos cubra y nos ayude a conocer al Señor de una manera más completa. Amén.

De hecho, nos toca el capítulo 24. Allí, Isaías explica por qué es que Dios tiene que juzgar a los hombres. Tiene que juzgar la tierra, a la nación de Israel primero (que es el momento en el que esta profecía fue dada), pero las profecías de Isaías se extienden a lo que Dios va a hacer en el futuro y a cómo juzgará el pecado de los hombres.

Hagamos una pequeña historia para ubicarlos a todos, porque de lo que se trata es de conocer a Dios: ¿Quién es Dios? ¿Por qué obra como obra? ¿Por qué hace lo que hace, permite lo que permite o crea lo que crea? Muchas personas solo conocen un lado o tienen una imagen de uno de los lados de Dios. Cuando el Señor viene y nos sorprende con otros lados que tienen Su amor y Su gracia, nos descontrolamos y decimos: "Eso no encajaba en mi idea de lo que Dios es". Bueno, les tengo noticias: más nos vale deshacernos de nuestras propias ideas de lo que creemos que Dios es y aprender la realidad de quién es Él. Empecemos con que Dios es una persona: Él ama, Él siente, Él sufre. Él nos ama y nos creó a todos. Amén.

Tal vez empecemos en el libro de Hebreos. Miren cómo dibujan aquí el carácter y la naturaleza de Dios y la analogía que hacen.

Hebreos 12:3-11

"Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar... Porque aún no habéis resistido hasta la sangre, combatiendo contra el pecado; y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, ni desmayes cuando eres reprendido por él; porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo. Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina? Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos. Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos? Y aquéllos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad. Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados."

Llevémoslo hasta allí. Pongamos aquí "Dios" y aquí abajo "Padre". Ustedes saben que el amor de un padre tiene dos lados. En un lado de la balanza, los padres traen mucho placer y deleite a la vida de los hijos. Pongamos aquí "placer". No hablo de complacer caprichos, sino de proveer abrigo, alimento y las cosas que los nutran para que puedan crecer, fortalecerse y llegar a ser adultos. Les dan seguridad, los cuidan y velan por su desarrollo para que se conviertan en personas maduras. Ese es el lado del placer de la paternidad.

Pero hay otro lado. Resulta que la naturaleza humana, desde que el pecado entró en el corazón, siempre tiende a lo malo, a rebelarse, a saltarse los límites y a errar el blanco. Si el camino es para allá, el hombre pregunta: "¿Por qué no puede ser para el otro lado?". Esa es la naturaleza humana. Entonces, el trabajo de los padres es disciplinarlos. Disciplinar significa instruirlos: ponerles un cerco y límites para que sigan el camino recto. Eso a veces, como acabamos de leer, produce un poquito de dolor y desencanto. Pero pregunto: ¿Los padres corrigen a sus hijos porque los odian? No. De hecho, si no los corrigen, no los están amando, porque no están sembrando en su corazón lo necesario para que sean personas sólidas y maduras en el futuro.

Ese dolor no es porque voluntariamente se lo quieran producir; es el dolor que siente el orgullo cuando necesita ser corregido. Con Dios es lo mismo. Un padre sabio primero instruye al niño; así, cuando el niño desobedece, el padre tiene el respaldo moral de la instrucción previa para corregirlo. Es un grave error corregir algo sobre lo que no se ha dado instrucción, porque el niño no asocia la falta con la corrección y solo se endurece su corazón. El Señor nos enseña e instruye de mil maneras para que entendamos cuál es el camino. Cuando empezamos a salirnos, el Señor, como Padre amoroso y sabio, sabe corregirnos.

Hay personas que, sin importar la corrección, insisten en irse por el camino equivocado. Dios tiene dimensiones del lado de la corrección o del dolor, y lo que la Biblia llama la "ira de Dios" está de ese lado. Cuando una persona, después de que Dios le reveló Su amor, misericordia, gracia y perdón, no entiende ni reacciona, se encuentra con ese lado ardiente e intenso del amor de Dios: la ira. El problema es que culturalmente asociamos "ira" con enojo destructivo o pérdida

de estribos. Pero Dios no reprende para destruirnos a nosotros; busca destruir nuestras malas actitudes. Busca atraernos, no alejarnos. La ira de Dios es ese lado de Su amor que no se va a cansar hasta lograr hacer volver a esa persona a Él. Amén.

Muchas personas van a tener que irse a ese lado "caliente" del amor de Dios para ser corregidas porque no quisieron por la otra vía. La Biblia dice que tarde o temprano toda rodilla se doblará y toda lengua confesará que Jesucristo es el Señor. Se nos dice que temamos a la ira de Dios porque no es un chiste, especialmente si nuestra voluntad nunca se dejó trabajar por Él habiéndonos dado tanto tiempo.

Cuando el hombre pecó en el Edén, el mundo entero cayó bajo maldición. "Maldición" significa literalmente "sujeto a ser destruido" o "sujeto a perecer". El hombre quedó sujeto a perecer tarde o temprano, y el mundo entero, a causa del pecado, está sujeto a ser destruido, porque el hombre sin Cristo no se va a componer. Toda la humanidad quedó sujeta a los justos juicios de Dios porque el hombre eligió alejarse de Él.

El hombre eligió pasarse al bando del enemigo. La Biblia dice que el mundo entero está bajo el maligno y él es el príncipe de esta creación. Cuando el primer hombre y la primera mujer quedaron expuestos a la serpiente en el jardín del Edén, allí empezó todo este problema: le dieron la espalda a Dios, eligieron por la serpiente y, desde entonces, el mundo entero está en un problema.

Romanos 6:23

"Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, Señor nuestro."

Así es que todos los hombres quedaron sujetos a morir para pagar esta deuda moral que tenían para con Dios. Pero vemos en la Biblia que hubo quienes conocieron a Dios y caminaron con Él en el Antiguo Testamento. Por ejemplo, para el diluvio, toda la tierra tuvo la oportunidad de volverse a Dios; tuvieron ejemplos magníficos de personas justas como Noé, Matusalén o Enoc. El resto no quiso, y la corrupción llegó a tal grado que Dios tuvo que traer un diluvio sobre el "mundo de los impíos".

Dios tuvo que empezar otra vez a partir de Noé y su familia. Tiempo después, entró en pacto con Abraham y decidió darse a conocer a los hombres a través de la nación de Israel. Los liberó de la esclavitud en Egipto, los llevó al monte Sinaí y les dio Su ley moral. Dios dijo: "Ya los instruí, ahora solo tienen que hacer lo que les dije". Bueno, no lo hicieron. Ese es el contexto del libro de Isaías.

Dios los llevó a la tierra prometida, que estaba poblada por gente corrompida hasta los huesos. Lamentablemente, el pueblo de Israel, en vez de ser ejemplar para que las naciones se volvieran a Dios, se volcó a los ídolos y a las prácticas paganas. Dios, en Su misericordia, les mandó profetas uno tras otro: cuatro profetas mayores (Isaías es uno de ellos) y doce profetas menores.

Dios les habló mañana, tarde y noche, porque al que más se le da, más se le demanda; ellos eran más responsables por tener la verdad.

A veces la gente no conoce su Biblia y se atreve a preguntar: "¿Si Dios es amor, por qué tanta matazón?". En primer lugar, no hay tal cosa; Israel tenía que defenderse o morir. Además, Dios se valió de ellos para quitar de la faz de la tierra a naciones que se habían corrompido de tal manera que ya solo dañaban a los demás.

Dios es tardo para la ira y grande en misericordia, perdonador de rebeliones, pero el pueblo no se volvió a Él. Desde antes de entrar a Canaán, en los libros de **Levítico y Deuteronomio**, ya estaba escrito todo lo que les pasaría si le daban la espalda. Nada pasó que no estuviera advertido. Dios trabajó con ellos por años del "lado del placer", dándoles herencia y prosperidad, pero se alejaron. Entonces Dios dijo: "Probemos de este otro lado", el lado de la corrección.

Lo que ocurrió con Israel queda como una figura de lo que Dios va a hacer con el mundo entero. En Isaías vemos profecías contra Moab, Edom, Babilonia y Egipto; naciones que se ensañaron con Israel cuando Dios solo quería darles una lección. Dios es justo y también tuvo que darles una lección a ellas.

Hoy, en la dispensación del Nuevo Testamento, habiendo Jesucristo muerto y resucitado, el mensaje se predica a todo el mundo.

Mateo 24:14

"Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin."

En el libro de Apocalipsis vemos agentes de toda lengua, tribu y nación adorando al Señor. Esto significa que todos tuvieron la oportunidad de saber quién es Jesús, lo hayan aceptado o rechazado. Nadie podrá decir que no tuvo testimonio o la oportunidad de librarse de la "ira venidera". Dios tiene todo el derecho de juzgar, pues lleva más de 2,000 años predicando al mundo. Incluso los aborígenes más remotos tienen testimonio hoy en día; no hay isla donde no llegue la información.

Por eso hay profecías de antaño que no se aplican solo a la historia de Israel, sino a algo que todavía no ha pasado. Las razones del juicio son las mismas: Dios ha dado oportunidad y muchos lo han rechazado por completo. Entonces, Dios trabajará con el resto de la gente de ese "lado caliente" de Su amor.

Isaías 24 Este es el contexto de nuestro estudio. Esto no es un juego. Jesús no estaba jugando cuando dio hasta la última gota de vida en la cruz, y Él espera que tomemos esto en serio.

El enemigo es tan astuto que redujo a Dios a una "religión" para crear pleitos entre personas. ¡A quién le importa la religión! Dios no es una religión; es una Persona que desea ser conocida por nosotros. Su plan maestro no solo incluye cubrir nuestros pecados con Su sangre, sino que

Jesucristo venga a hacer Su morada aquí adentro y crezca en nosotros. Además, nos manda al Espíritu Santo y nos convierte en santuarios. Lo que Dios le ofrece al hombre es más de lo que podemos concebir; no tenemos idea de lo que ya somos, y mucho menos de lo que vamos a llegar a ser. Amén.

Pero es demasiado emocionante, demasiado grandioso como para reducir eso a una religión o a la acción de ir una hora a la semana a un servicio religioso y bostezar durante toda la hora y estar viendo el reloj para ver si se va a acabar rápido el predicador. Eso no es conocer a Dios, eso no es tener una relación con Dios, eso es solo buscar acallar la conciencia y engañarnos a nosotros mismos, porque la conciencia va a seguir igual de sucia hasta que la sangre del Señor Jesucristo la limpie. Amén. Amén.

Así es que esto es a la nación de Israel. Dios les dio este primer ofrecimiento de tener este nivel de cercanía, Dios mío, cercanía con Dios. ¿Lo podemos procesar? El hombre cercano a Dios y Dios cercano al hombre. Pero hoy en la dispensación del Nuevo Testamento, eso es para todo aquel que quiere. Y en el Antiguo Testamento, todo aquel que quería también podía ampararse bajo la sombra del Dios todopoderoso, el Dios de Israel. Rut era moabita y fue una persona salva. Amén. Amén. La hija del faraón, la que crió a Moisés, se fue con ellos. El hecho es que Dios está buscando al hombre desde el principio y quiere que el hombre le responda porque Dios quiere tener comunión con el hombre, con su creación. El hombre es más importante de lo que el hombre mismo puede concebir.

Vámonos a **Isaías 24**. Es un capítulo muy cargado, entonces nos vamos a ir despacito.

Isaías 24:1

"He aquí que Jehová vacía la tierra y la desnuda y trastorna su faz y hace esparcir a sus moradores."

Hay cosas aquí que dice uno, pues sí, es lo que pasó cuando los caldeos, los babilonios, vinieron e hicieron trizas a Judá y a Jerusalén. Bueno, en parte, pero no todo, porque primero Dios vacía la tierra. La palabra vaciar significa despoblar. Y la tierra de Israel no fue despoblada del todo cuando vinieron los caldeos. Ahí se quedaron viviendo los pobres de la tierra para cuidar de las cosechas. Dice Jehová vacía la tierra y la desnuda; esto significa aniquilar en hebreo, y trastorna su faz, o sea, la distorsiona, y hace esparcir a sus moradores o los dispersa.

Todo esto ocurrió en un grado cuando Dios juzgó al reino del norte en tiempos de los asirios y cuando los caldeos destruyeron Judá, pero no pasó todo esto; es algo que Dios va a hacer con esta tierra. Cuando el Señor queme esta tierra con fuego, va a tener que levantar a sus moradores para poder purificarla. Hay gente que va a pasar de este lado al otro lado de la historia cuando Cristo venga a reinar (las naciones ovejas y cabras). Creo que realmente está apuntando a lo que va a pasar en el futuro y la manera como Dios va a limpiar esta tierra con fuego.

Isaías 24:2

"Y sucederá así como al pueblo, también al sacerdote; como al siervo, así a su amo; como a la criada a su ama; como al que compra, al que vende; como al que presta, al que toma prestado; como al que da logro, así al que lo recibe."

Nadie se va a escapar de los justos juicios de Dios. No importa si son laicos o religiosos, la posición que tengamos o quiénes seamos. Dios lo que está viendo es nuestra alma, nuestro corazón y nuestro estado moral y espiritual. Amén. Así es que Dios es parejo con todos. Y esto lo vemos en el libro de Apocalipsis:

Apocalipsis 6:15-17

"Y los reyes de la tierra y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes. Y decían a los montes y a las peñas, Caed sobre nosotros y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono y de la ira del cordero. Porque el gran día de su ira ha llegado y ¿quién podrá sostenerse en pie?"

Ahí está hablando de lo que va a pasar en un futuro no tan lejano, porque el mundo va rapidísimo en esa dirección. Cuando se trata de Dios, ahí no hay credenciales. Lo que importa es si la sangre de Cristo y su palabra están en nuestro corazón o no.

Isaías 24:3

"La tierra será enteramente vaciada y completamente saqueada; porque Jehová ha pronunciado esta palabra."

Isaías 24:4

"Se destruyó, cayó la tierra, enfermó, cayó el mundo, enfermaron los altos pueblos de la tierra (o las personas altivas de la tierra)."

Esto pasó en un grado cuando Dios juzgó a la nación de Israel, pero todavía no ha pasado en el grado en el que lo describe el profeta acá. Y eso es lo que va a pasar en el futuro. ¿Creen que después de 2,000 años es justo que el Señor derrame sus juicios por 3 años y medio sobre esta tierra? Yo creo que de sobra.

Isaías 24:5

"Y la tierra se contaminó bajo sus moradores; porque traspasaron las leyes, falsearon el derecho, quebrantaron el pacto sempiterno."

La tierra se corrompió moralmente, se hizo profana. En el futuro se va a levantar el anticristo y la tierra entera se va a ir detrás de él; entonces se va a cumplir esto. Detengámonos en estas tres cosas:

Traspasaron las leyes: Pasaron por encima de la ley moral de Dios, las hicieron obsoletas. Hoy en día se ha establecido esa insensatez de que no existen absolutos, sino que todo es relativo. Es la ridiculez más grande.

Falsearon el derecho: Si usted decide que las leyes de la física o de la gravedad son relativas, tire una piedra al cielo o tírese por un edificio. Vamos a ver cuán relativa es la ley de la gravedad. Es ridículo.

Quebrantaron el pacto sempiterno: Si eso funciona con las leyes naturales, funciona con las leyes morales. Las leyes morales tienen que ver con el respeto a los demás, con el trato a los demás y con la verdad sobre la cual Dios creó este mundo y su sistema.

Y lo que hace, perdón, que la gente viva en paz y en armonía y se den los unos a los otros y no haya guerras y no haya pleitos y no haya abusos. ¿Okay? ¿Es eso relativo? O sea, si una persona quiere abusar de la otra y eso le llama, bueno, le da eso el derecho de abusar de la otra persona, entonces no es relativo. Sí. O y lo vamos a ver, lo vamos a ver ahorita en un momento. Pero si yo soy por biología y más que biología de un género y decido que quiero ser de otro género, ¿eso me convierte en una persona del otro género? De ninguna manera. Sigo teniendo el género con el que nací, con un par de operaciones y un problema mental. Okay. Sí.

Entonces este, miren, la tierra se contaminó bajo sus moradores porque traspasaron las leyes, las transgredieron, las transgredieron. Dios puso su ley en todo lo que Dios creó. Este, les puedo dar versículo tras versículo. Aquí puso su ley en, por ejemplo, en los astros. Vámonos al **Salmo 148**. Todo obedece a un diseño. Todo obedece a leyes.

Salmo 148:1-6

IGLESIA DEL EVANGELIO DE CRISTO

"Alabad a Jehová desde los cielos; alabadle en las alturas. Alabadle vosotros todos sus ángeles; alabadle vosotros todos sus ejércitos. Alabadle, sol y luna; alabadle vosotras todas, lucientes estrellas. Alabadle, cielos de los cielos, y las aguas que están sobre los cielos. Alaben el nombre de Jehová; porque él mandó, y fueron creados. Los hizo ser eternamente y para siempre; les puso ley que no será quebrantada."

Hay una ley que hace que los planetas sigan la trayectoria de sus órbitas. Hay una ley que hace que el universo ni se expanda y se desperdigue, ni se comprima y se convierta en un gran hoyo negro. Hay leyes gobernando todas esas cosas. Amén. Hay una ley detrás de absolutamente todo. En el libro del Génesis, capítulo 1, Dios le puso una ley a todas las cosas que él estaba creando. Por supuesto, en este caso, miren, por ejemplo, en **Génesis 1, verso 11**:

Génesis 1:11-12

"Después dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que de semilla, árbol de fruto que de fruto según su género, que su semilla esté en él sobre la tierra. Y fue así. Produjo, pues, la tierra hierba verde, hierba que da semilla según su naturaleza, árbol que da fruto, cuya semilla está en él según su género. Y vio Dios que fue así."

O sea, hay una ley para los limonares y lo único que van a producir son limones. Y dentro de cada limón van a venir una serie de semillas que si las plantamos nos van a dar limonares, que van a producir limones. Ahora, el hombre está traspasando todas esas leyes y si no lo hicieron en la antigüedad porque no tenían el conocimiento científico que hay hoy en día, lo están haciendo hoy en día. Una vez vimos una documental o fue un artículo, no me acuerdo qué fue, pero resulta, por ejemplo, que a las plantas de tabaco les están poniendo o células o genes o lo que haya sido del libélulas. Entonces, cuando las plantas de tabaco tienen sed porque necesitan ser irrigadas, las hojas se iluminan. Entonces, pueden venir los cuidadores y echarle agua a las plantas de tabaco. ¿De acuerdo? Es fascinante, es ciencia, pero ¿están traspasando o no están traspasando las leyes naturales de las cosas, verdad?

En un lado de la balanza es fascinante que le pongan que fue el corazón de un cerdo a un ser humano. Pero por el otro lado, miren lo que está haciendo el hombre. Ahora es el menor de los problemas. Vámonos al aspecto moral y todo lo que se está promoviendo hoy en día. Todo lo que se está promoviendo hoy en día. No los animo a que se pongan a ver las noticias, pero yo veo noticias y realmente solo veo los titulares solo para saber qué está pasando a mi alrededor, ¿verdad? Y a veces sale el anuncio de que hubo una pasarela en la cosa de modas de París, ¿verdad? Este, y con mi esposa lo comentamos desde hace años, me decía: "¿Sabes qué va a ser lo siguiente? Las mujeres van a salir desnudas a la calle y los hombres van a usar falda". Bueno, no pasó mucho tiempo sin que sucediera. O es la entrega de los premios de quién sabe qué y las mujeres están desnudas y los hombres están con falda. O sea, no estoy exagerando, estoy diciendo literalmente, ¿me explico? Y va de mal en peor. Solo esperen que sea uno el individuo que empuje esa puerta y la deje abierta y detrás se va todo el mundo. Amén. O sea, el mundo va a pasos aceleradísimos camino a ser juzgado. Amén. Y la gente se cree muy iluminada y muy intelectual por atreverse a hacer esas cosas y no saben que están jugando con fuego. Amén. Tremendo, ¿verdad? Okay.

Esas son las cosas que hicieron que Dios vomitara a los moradores de la tierra de Canaán, precisamente esas esas mezclas, esa falta de respeto a los límites, a las leyes que Dios puso en toda su creación. Las leyes no solo físicas, sino las leyes morales también. Amén. Entonces, traspasaron las leyes. Creo que Dios está hablándole no solo a la nación de Israel de ese entonces, sino al mundo entero de hoy en día. Lo siguiente dice este, falsearon el derecho. El derecho son las ordenanzas, decretos. Cambiaron los decretos. O sea, Dios dijo que es de una manera. Esa era la cultura general de los hombres antes y de repente ahora están decidiendo que por qué tiene que ser así, que porque no puede ser así. Falsearon el derecho. La palabra falsear o cambiar eh significa también sustituir, alterar, alejarse del derecho, alterarlo, ¿verdad? Porque, como les digo, porque tiene que ser de una forma y no puede ser de la otra. Y la palabra derecho, entre otras cosas, ¿saben cómo se define? Límites. Alteraron los límites. Dios dijo cada cosa en su lugar, cada cosa reproduciéndose según su género, según su naturaleza. Y el hombre está alterando los límites, alterando los la ciencia está propándose y traspasando límites y del lado moral los hombres están traspasando y propasándose con los límites. Okay. Hay una cita en Timoteo, la conocemos en **Segunda de Timoteo 3 del 1 al 13**:

2 Timoteo 3:1-13

"También debes saber esto, que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos, porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios..."

Es tremendamente actual esta cita aquí como el resto de las Escrituras. Dice, también debes saber esto, que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos, porque habrá hombres amadores de sí mismos. Y allí empieza el problema. Miren, aquí nos dan un sándwich, el panito de arriba se llama **amadores de sí mismos**. Ahora, el jamón del sándwich es todo lo siguiente. Avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos. Miren este es tremendo. Desobedientes a los padres. ¿Qué es eso? Sino irrespetar los límites. O sea, hay un hermano que tiene una expresión rechistosa y él dice cuando habla de los hijos, ¿verdad? Dice: "¿Y desde cuándo los patos le tiran a las escopetas?". Traspasaron los límites. Desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados. Todo ese es el jamón. Y la parte de abajo del sándwich, miren cómo se llama. Aquí se cierra el sándwich. **Amadores de los deleites más que de Dios**, de los deleites. Y la carne va a buscar eh deleite para sí misma. Y cuando se aburra de esa aventura que un día fue nueva y emocionante y realegre, pero después de un rato, qué aburrido, denme algo más, ¿qué va a hacer? Va a empezar a saltarse los límites, empujar puertas que debieron haber permanecido cerradas, eh eh saltarse los muros y va a caer en niveles de inmoralidad todavía más profundos y más profundos y más profundos. Tremendo, ¿verdad? Okay.

Traspasaron las leyes, falsearon el derecho y dice: "Quebrantaron el pacto sempiterno". O sea, violaron el pacto, frustraron el pacto. El pacto que Dios hace con los hombres lo hizo con Abraham, lo hizo con su descendencia. Y el pacto es: "Ustedes serán mi pueblo, yo seré su Dios". y sigue siendo el mismo. Es el pacto que Dios ha querido hacer con toda la humanidad. Yo seré su Dios, ustedes serán mi pueblo. Sí, pero dice, quebrantaron el pacto sempiterno, lo rompieron, lo anularon, lo disolvieron, ¿verdad? Y miren aquí, aquí les tengo unas citas. **Zacarías 11 verso 7**. Vamos a leer esta porción:

Zacarías 11:7-14

"Apacenté, pues, las ovejas de la matanza, esto es, a los pobres del rebaño, y tomé para mí dos callados. Al uno le puse por nombre gracia y al otro ataduras, y apacenté las ovejas y destruí a tres pastores en un mes. Pues mi alma se impacientó contra ellos y también el alma de ellos me aborreció a mí y dije, no os apacentaré la que muere que muera, la que se perdiere que se pierda, y las que quedaren, que cada una coma la carne de su compañera. Tomé luego mi callado gracia y lo quebré para romper mi pacto que concerté con todos los pueblos. Y fue deshecho en ese día y así conocieron los pobres del rebaño que miraban a mí, que era palabra de Jehová. Y les dije, si os parece bien, dadme mi salario y si no, dejadlo. Y pesaron por mi salario 30 piezas de plata. Y me dijo Jehová, échalo al tesoro, hermoso precio con el que me han apreciado. Y tomé las 30 piezas de plata y las eché en la casa de Jehová al tesoro. Quebré luego el otro callado, ataduras para romper la hermandad entre Judá e Israel."

Hay tanto con todo esto. Se los di un poco resumidos porque es importante que tengamos el cuadro grande acá. Zacarías 11 verso 7. Dice, apacenté, pues, las ovejas de la matanza, esto es, a los pobres del rebaño, y tomé para mí dos callados. Al uno le puse por nombre gracia y al otro ataduras, y apacenté las ovejas y destruí a tres pastores en un mes. Aquí está hablando de los tres pastores a los que se refiere. Eran los reyes, los sacerdotes y los profetas de Israel. Okay. Dice, pues mi alma se impacientó contra ellos y también el alma de ellos me aborreció a mí y dije, no os apacentaré la que muriere que muera, la que se perdiere que se pierda, y las que quedaren, que cada una coma la carne de su compañera. Tomé luego mi callado gracia y lo quebré para romper mi pacto que concerté con todos los pueblos. Entonces, ya, o sea, está hablando de Israel y cómo Israel trató a Dios quien había entrado en pacto con ellos. Pero ahora dice el pacto que concerté con todos los pueblos. Dios le dio a Jesucristo a todos los pueblos de la tierra. Y los pueblos de la tierra están quebrantando el pacto, diciendo: "Tú no vas a ser mi Dios. Sí, yo no voy a ser tu pueblo. Yo voy a hacer lo que se me venga en gana". ¿Lo ven? Okay. Dice, y fue deshecho en ese día y así conocieron los pobres del rebaño que miraban a mí, que era palabra de Jehová. Y habla de cómo cómo menospreciaron al Mesías. Y les dije: "Si os parece bien, dadme mi salario y si no, dejadlo". Y pesaron por mi salario 30 piezas de plata. Está hablando de Jesús cuando lo vendió Judas. Y me dijo Jehová: "Échalo al tesoro, hermoso precio con el que me han apreciado". Y tomé las 30 piezas de plata y las eché en la casa de Jehová al tesoro. Quebré luego el otro callado, ataduras para romper la hermandad entre Judá e Israel. Entonces, miren lo que sigue:

Zacarías 11:15-17

"Y me dijo Jehová, toma aún los aperos de un pastor insensato, porque he aquí, yo levanto en la tierra a un pastor que no visitará las pérdidas, ni buscar a la pequeña, ni curar a la perniquebrada, ni llevará la cansada a cuestras, sino que comerá la carne de la gorda y romperá sus pezuñas. Ay del pastor inútil que abandona el ganado y era la espada su brazo y su ojo derecho. Del todo se secará su brazo y su ojo derecho será enteramente oscurecido."

Y me dijo Jehová, toma aún los aperos de un pastor insensato, porque he aquí, yo levanto en la tierra a un pastor que no visitará las pérdidas, ni buscar a la pequeña, ni curar a la perniquebrada, ni llevará la cansada a cuestras, sino que comerá la carne de la gorda y romperá sus pezuñas. Ay del pastor inútil. En la Biblia King James dice: "Hay del pastor ídolo que abandona el ganado y era la espada su brazo y su ojo derecho. Del todo se secará su brazo y su ojo derecho será enteramente oscurecido". ¿Saben de quién están hablando allí? Del anticristo. Rechazaron a Jesús, el verdadero pastor, el buen pastor. Y Dios les va a dar un pastor insensato, les va a dar al anticristo. Y uno de los títulos que le da segunda de Tesalonicenses es al anticristo cuando le llama el **inicuo**, esa palabra inicuo significa eh eh anárquico, o sea, sin ley. Sin ley, cero ley moral. Por eso el mundo se va a ir detrás del anticristo. Han rechazado al buen pastor que Jesús que que Dios le dio al mundo, que es el Señor Jesucristo. Van a abrazar a este pastor insensato, al anticristo. Y como insisten en traspasar las leyes, falsear el derecho y quebrantar el pacto, Dios les va a dar a un inicuo o a un eh eh anárquico, o sea, cero ley moral para que disfruten de él todo lo que quieran. Y eso va a hacer que los hombres colmen su cuota, verdad, su copa y Dios pues manifieste su ira y y lidie con el pecado en la gente que no quiso entregárselo al Señor para que el Señor los perdonara y los limpiara con su sangre. Tremendo.

Pero ven como Isaías le está profetizando a Israel, pero está hablando de mucho más que solo la nación de Israel en esos entonces está hablando de las cosas que van a suceder pronto. Así es que hoy más que nunca urge urge que le entreguemos nuestras vidas al Señor Jesucristo. Él nos ama. O sea, ¿cuál es el problema? Él nos ama con amor perfecto. Él murió por nosotros en la cruz, dando su vida para que nosotros no tengamos que pagar con la nuestra propia. Amén. Cuando él murió en la cruz, él sabía perfectamente bien por quiénes estaba muriendo. Conocía nuestro nombre, sabía quiénes íbamos a ser, cuándo íbamos a nacer, qué en qué problemas nos íbamos a meter. Y él así murió por nosotros, dando su vida. Él ya pagó el precio que nosotros merecemos pagar, que es la muerte. Y no solo la muerte física, la muerte eterna, la muerte espiritual. Él ya pagó por nosotros. Cuando ponemos nuestra fe en Jesucristo, lo que él hizo en la cruz viene a nuestras vidas, a hacerse realidad en nuestras vidas. La deuda queda saldada. Quedamos justificados delante de Dios. Dios se acerca a nosotros. La sangre de Cristo cubre nuestra culpa y estamos listos para empezar esta jornada maravillosa que nos lleva a un conocimiento cada vez más completo y a una cercanía cada vez mayor con Dios.

Así es que no rechazemos a Jesús. Él está a la puerta de nuestro corazón llamando la puerta. ¿Lo vamos a dejar entrar o lo vamos a dejar fuera? Y ey, Jesús no es religión. No importa cuán buen religioso sea usted y cuánto se golpee el pecho, eso no trae salvación a nadie y eso no reconcilia a nadie con Dios. Solo la sangre, amén, que cubre nuestra culpa nos puede reconciliar con Dios, porque precisamente ya no hay más culpa cuando llega la sangre de Cristo a cubrir nuestra culpa. Amén. Así es que rindámonos al Señor, caminemos con él y aprovechemos bien el poco tiempo que nos queda para conocerlo de una manera cada vez más completa. Sí. Amén. Bueno, hicimos, ¿cuántos versículos hicimos? Como cinco, pero estuvo bien. La otra semana seguimos con el capítulo 24. Aprendimos algo. Qué fiel es Dios, ¿verdad? Amén. Bueno, démosle a Dios toda la gloria. Amén. Gracias a Dios por su palabra. Gracias al Señor. Amén. por abrírnos su palabra, por abrir nuestro entendimiento. Gracias a Dios.

Pongámonos en pie y démosle toda la gloria al Señor. Amén. Padre, en el nombre de Jesús, Señor, te damos gracias por el privilegio de conocerte. Gracias porque fuiste tú quien nos trajiste a Jesucristo para que fuéramos salvos por Cristo, para que fuéramos eh limpiados con la sangre preciosa del Señor Jesús. Y gracias porque tú nos has llenado con tu Espíritu Santo y nos has puesto en este camino que nos ha llevado a conocerte de una manera cada vez más completa. Señor, ayúdanos a a venir a ti, a buscar de ti mayor limpieza, el ser perfeccionados, el dejar que tú perfecciones, completes tu obra en nuestras vidas. Ayúdanos a aprovechar bien el tiempo. Ayúdanos a no jugar, Señor, con estas cosas que son eternas y trascendentales. Ayúdanos a no jugar con el destino eterno de nuestras almas, Señor. Si estamos traspasando las leyes, falseando el derecho, quebrantando el pacto, Señor, en el nombre de Jesús, sacúdenos, ábrenos los ojos, ayúdanos a ver, Señor, si estamos dando un solo paso afuera del camino y corrígenos, Señor, y ayúdanos a mantenernos en el camino y háznos caminarlo, no por obligación o por miedo y sin embargo, gracias a Dios por el temor a Dios que debemos tener. Pero ayúdanos a caminar este camino por amor, porque te conocemos, porque deseamos conocerte mejor, porque deseamos agradarte, complacerte, que Cristo crezca en nosotros. Bendito Señor, acércanos cada vez más a ti. Atráenos y llévanos cada vez más cerca de ti, Señor. Y ayúdanos a hacer luminarias que alumbren, Señor, en lugar oscuro. Y ayúdanos a hacer la diferencia con nuestro estilo de vida, Señor, con nuestras palabras, nuestras actitudes, Señor. el amor de Cristo salga de nosotros, de

nuestros corazones, Señor Padre, en el nombre de Jesús, a través de nuestras acciones, nuestras obras, nuestras palabras y ayúdanos, Señor, bendito Dios, a darle el amor de Cristo a toda la gente, a la gente que tú traigas a nuestra vida, a nuestros caminos, Señor, para que la gente que aún no te conoce te conozca. Te lo pedimos, úsanos para tu gloria y haznos ser fieles embajadores de tu reino. Gracias por tu palabra. Gracias que nos ayudas a comprenderla. Te amamos. Amamos tus principios de operación. Amamos tu palabra, Señor. Gracias por amarnos tú a nosotros y te damos toda la gloria en el nombre de Jesús. Amén. Amén. Gracias a Dios. Gracias, Padre. Gracias, Padre. Bendito Padre. Amén. Amén. Amén. Gloria al Señor.

Bueno, Dios los bendiga y seguimos, Dios mediante, la próxima semana.



Estimado lector, si esta prédica fue de bendición para usted, no dude en compartirla y encontrar más prédicas maravillosas en el siguiente código QR. ¡Qué Jesucristo nuestro Señor le bendiga!

